

Capital social y acción colectiva para consolidar el MIAF mazahua

<https://doi.org/10.59307/terne1.229>

Pillado-Albarrán, K. ; Albino-Garduño, R; Santiago-Mejía,

H. Pedraza- Mandujano, J. Universidad Intercultural del Estado de Mexico

<https://orcid.org/0000-0001-9833-6925>

<https://orcid.org/0000-0001-5420-8788>

<https://orcid.org/0000-0003-2768-0985>

<https://orcid.org/0000-0003-3019-8807>

Resumen

A través del acompañamiento con un grupo de productores mazahuas que han convertido sus milpas convencionales en agrosistemas Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF), se plantea el objetivo de identificar el papel del capital social y la acción colectiva para el fortalecimiento del grupo. Se retoman los preceptos teóricos que Elinor Ostrom establece para el capital social. Mediante trabajo de campo, la aplicación de una encuesta y entrevistas semiestructuradas y el empleo del software de análisis cualitativo Atlas Ti, se determinó que la comunicación constante es la antesala al capital social, mientras que la formación de redes, el establecimiento de metas, la intervención de instituciones y la confianza de grupo son los elementos que han determinado la acción colectiva en la red MIAF mazahua.

Palabras clave: *Bienes comunes, resiliencia agrícola, reciprocidad comunitaria, sistemas productivos tradicionales, pueblos originarios.*

Social capital and collective action to consolidate the MIAF Mazahua

Pillado-Albarrán, K. ; Albino-Garduño, R; Santiago-Mejía, H. Pedraza- Mandujano, J.

Abstract

Through accompaniment with a group of Mazahua producers who have converted their conventional cornfields into Milpa Intercalated with Fruit Trees (MIAF) agrosystems, the objective of identifying the role of social capital and collective action for strengthening the group is set. The theoretical precepts that Elinor Ostrom establishes for social capital are taken up. Through field work, the application of a survey and semi-structured interviews and the use of qualitative analysis software Atlas Ti, it was determined that constant communication is the prelude to social capital, while the formation of networks, the establishment of goals, the Intervention of institutions and group trust are the elements that have determined collective action in the MIAF Mazahua network.

Key words: *Common goods, agricultural resilience, community reciprocity, mazahua milpa.*

INTRODUCCIÓN

La marginación y pobreza en el Estado de México son problemas sociales que prevalecen, de acuerdo con el Coneval (2022) la pobreza en la entidad ha registrado un aumento significativo del 2.3% del año 2015 al 2020. Acentuándose mayormente en las comunidades rurales indígenas. Específicamente en la región mazahua,¹ la pobreza promedio en 2010 fue 68.5%, en 2015 de 71.1%, y en 2020 un 69.1%, el problema se mantiene sin soluciones aparentes (Coneval, 2021).

Esta situación de pobreza es histórica en las comunidades mazahuas, la respuesta inmediata ha sido la migración, pues hombres y mujeres han salido a las ciudades más próximas e incluso Estados Unidos, los primeros buscando principalmente trabajos en la construcción y como obreros, las segundas en actividades domésticas o como ayudantes de comercio.

Pero no todos migran, adultos mayores, niños y madres se quedan en sus comunidades, son quienes han mantenido someramente sus modos de vida tradicionales —agricultura, cocina, religión, vestimenta, lenguaje— pues la misma migración ha traído consigo cambios, sólo aquellas particularidades verdaderamente forjadoras de la identidad han permanecido, entre ellas, la agricultura.

La agricultura familiar (en concreto la milpa) de las comunidades mazahuas ha sido el medio de subsistencia de quien permanece. En el presente documento se aborda la experiencia de familias campesinas mazahuas que han adaptado su milpa a un sistema Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF). Estos sistemas MIAF surgieron en el año 2019 con el proyecto *Empoderando familias*, impulsado por Visión Mundial México cuyo fin fue fortalecer el bienestar económico de las comunidades (comunicación personal), el proyecto inicial fueron cajas de ahorro, después se donaron árboles frutales a familias campesinas, dando comienzo al proyecto MIAF mazahua de la mano con académicos de la Universidad Intercultural del Estado de México quienes guiaron durante el proceso de adaptación de la milpa convencional.

Los sistemas MIAF se han mantenido y recién comenzaron a producir frutos por lo que es importante identificar los elementos que ayudan a incrementar y agilizar los canales de venta y distribución de la cosecha de los diferentes productos, por lo que el objetivo de esta investigación fue identificar el papel que juega el capital social en la acción colectiva para el fortalecimiento de la red MIAF mazahua. Esta investigación presenta en el apartado teórico los aportes de capital

¹ Integrada por los municipios de Almoloya de Juárez, Atlacomulco, Donato Guerra, Ixtapan del Oro, Ixtlahuaca, Jocotitlán, El Oro, San Felipe del Progreso, Temascalcingo, Valle de Bravo, Villa de Allende, Villa Victoria y San José del Rincón.

social y la acción colectiva de Elinor Ostrom y, como propuesta metodológica, el trabajo etnográfico con el apoyo de software de análisis cualitativo Atlas Ti, mediante el cual se analizaron las encuestas y entrevistas para determinar los elementos claves del capital social para lograr la acción colectiva de consolidar los MIAF mazahua.

Capital social y acción colectiva

Los conceptos de capital social y acción colectiva han sido abordados desde diferentes enfoques: social, político, económico y del bienestar, por mencionar algunos². Para este trabajo se recuperan los aportes teóricos de Elinor Ostrom, quien en conjunto con Ahn (2003) mencionan que son las teorías de acción colectiva las que han sentado las bases conceptuales para el capital social. A partir del juego de intereses económicos dados dentro de las relaciones de un grupo de personas es que Ostrom y Ahn identifican ciertos elementos que fortalecen o debilitan el llamado capital social. Previo a Ostrom, la idea de capital social fue abordada desde la sociología por Bourdieu (1980) y Coleman (1988), desde lo político y económico por Putnam (1993).

Bourdieu (1986) distingue cuatro formas de capital: económico, cultural, social y simbólico. Específicamente determinó que el capital social:

Es el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento; o, en otros términos, con la pertenencia a un grupo, como un conjunto de agentes que no solamente están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), pero también están unidos por lazos permanentes y útiles³ (1980, pág. 2).

Bourdieu menciona que el capital social tiene cierta correspondencia con la presencia o ausencia de los otros capitales (Arboleda-Álvarez, Ghiso-Cotos y Quiroz-Lizarazo, 2008), siendo importante no sólo la cantidad, sino también la calidad (Valdivia-Vizarreta, 2017). Así, en la obra de Bourdieu, el capital social es la riqueza de conocimientos, cultura y estatus social adquiridos en tiempo y espacio

²Social Capital Gateway es un recurso web del Instituto Europeo de Investigación sobre Cooperativas y Empresas Sociales de la Universidad de los Estudios de Trento, Italia que posee una biblioteca en la cual se pueden consultar materiales para el estudio del capital social y temas relacionados en una perspectiva multidisciplinaria <https://www.socialcapitalgateway.org>.

³Las cursivas son propias del autor.

según la condición social del individuo que le permite acreditarse reconocimiento en ciertas esferas sociales (Ostrom y Ahn, 2003).

Por su parte Coleman (1988) con bases tanto sociológicas como económicas⁴ menciona que el capital social es definido por su función:

...no es una sola entidad [el capital social], sino una variedad de entidades, con dos elementos en común: todas consisten de algún aspecto de estructura social, y facilitan ciertas acciones de actores –personas o actores corporativos- dentro de la estructura...el capital social es productivo haciendo posible el logro de ciertos fines que en su ausencia no podrían ser posibles. (pág. 98).

Para Coleman el capital social —el cual puede ser visto como bien público, potencial de información, normas, relaciones de autoridad, obligaciones y expectativas, vínculos sociales o comerciales—, es el subproducto de otras actividades, una estructura con recursos que permiten maximizar las oportunidades de ventaja para cada actor de dicha estructura u organización social (Ostrom y Ahn, 2003; Millán y Gordon, 2004; Arboleda-Álvarez, Ghiso-Cotos y Quiroz-Lizarazo, 2008).

A escalas mayores, Putnam y colaboradores (1994) retoman la idea del capital social para asociarlo al compromiso cívico de pueblos, ciudades, e incluso naciones. La perspectiva colectiva es retomada para el diagnóstico de problemas generales y anunciar soluciones democráticas. Putnam menciona que una sociedad puede mejorar a partir de acciones coordinadas con base en la confianza, las normas y las redes (Putnam *et al.*, 1994, pág. 216). El beneficio mutuo es el fin y la reciprocidad el medio.

La acción colectiva de Ostrom

Si bien ya para el siglo XXI la teoría del capital social ha sido planteada, son importantes los análisis de Elinor Ostrom, pues la autora elabora una contextualización bajo los preceptos del desarrollo sostenible, que para inicios de dicho siglo ya estaba presente en la agenda mundial. Entrelazado a los estándares economistas Ostrom contempló al tejido social como la base de la sustentabilidad local y nacional (Sarukhán, 2014), de ahí que la importancia del análisis de Ostrom también radica en el enfoque que hace sobre la acción colectiva en el uso de los bienes de uso común considerando las esferas económica, social y política, para el diseño de las políticas públicas (Ostrom, 2009).

Ostrom contempló los conceptos de confianza y reciprocidad, redes

⁴Coleman (1988) menciona que es adecuado retomar el principio económico de la acción racional (cada actor tiene control sobre ciertos recursos o intereses en ciertos eventos, actuar según el interés propio del individuo) para el análisis del sistema social.

y formas de participación civil e instituciones como formas del capital social para la solución de problemas mediante la acción colectiva (Fonseca-Sánchez, 2020; Millán y Gordon, 2004).

Para Ostrom y Ahn (2003), el capital social ha pasado de una visión minimalista, en la cual se limita a la relación entre individuos, a una etapa de transición en la cual se consideraban las relaciones entre dos o más personas, junto al bien público; para, finalmente dar paso a una visión expansionista en la que se relaciona al capital social con la acción colectiva y con las políticas públicas (Fonseca-Sánchez, 2020).

Así, desde la perspectiva de Ostrom, la importancia del capital social yace en sus efectos para la solución de problemas comunitarios, en la cual los individuos intervienen para su resolución, es decir, la acción colectiva para el manejo de los bienes comunes. La acción colectiva está fuertemente ligada a las virtudes cívicas, y se resume en ocho principios básicos: 1) definición clara de las limitaciones; 2) establecimiento de equivalencias proporcionales entre beneficios y costes; 3) acuerdos consensuados colectivamente; 4) monitorización; 5) sistema graduado de sanciones; 6) resolución rápida e imparcial de conflictos; 7) autonomía local y 8) relaciones adecuadas entre los diferentes niveles de autoridad normativa, gobierno policéntrico (Ostrom 1990, 2014).

A partir de la propuesta de Ostrom (Ostrom, 1990; Ostrom y Ahn, 2003) sobre el análisis de la importancia del capital social para la acción colectiva, se discurre que las principales categorías a considerar para el estudio del capital social en el proceso de consolidación del MIAF mazahua son: comunicación, confianza, cooperación, participación, redes y reciprocidad.

La comunicación es una categoría cuya constancia incrementa y fortalece las otras esferas. Una comunicación permanente indica una mejor organización interna que atiende las necesidades de cada individuo. Por lo que es importante considerar los medios (personales o virtuales) y la constancia con la cual son empleados para una comunicación asertiva, así como el contenido de la información y si es o no de interés para todo el grupo.

La confianza, definida como el nivel de probabilidad con el que un sujeto infiere que otro sujeto realizará una acción específica, esta categoría permite que quien confíe lleve a cabo acciones que impliquen el riesgo de pérdidas, es decir, disminuye la incertidumbre entre el colectivo. La confianza es la creencia subjetiva acerca de un comportamiento aún no observado en la persona que se confía (Ostrom y Ahn, 2003). La confianza se ve reforzada por normas y sanciones, las cuales generan un ambiente de confiabilidad en el grupo, al promover o limitar ciertas conductas, conlleva un vínculo de expectativas y reciprocidad entre los individuos, siendo un elemento clave para facilitar la cooperación voluntaria lo que lleva al

logro de la acción colectiva (Millán y Gordon, 2004).

La cooperación es generada por el sentido compartido de responsabilidad, depende en gran medida del nivel de confianza entre los miembros del grupo, siendo el antecedente necesario para la acción colectiva, sin confianza el grupo no puede generar acciones de organización y coordinación, necesarias para que surja la cooperación. También depende de otros factores como la solidaridad, la generosidad, el bien común, así como el planteamiento de metas (Valdivia, 2017). Cuando la confianza entre los miembros no es suficiente, la formalidad o informalidad bajo la cual se constituya el grupo consigue fortalecer o debilitar la cooperación, reforzada a su vez por la presencia de normas (Ostrom y Ahn, 2003).

La participación en esencia es la acción colectiva, la organización coordinada de los miembros para la resolución de problemas. Es el proceso de involucramiento de cada individuo para la gestión de los bienes comunes, dejando de lado acciones individuales para operar de manera grupal. La participación constante consolida la pertenencia comunitaria y el capital social.

Las redes son establecidas por los vínculos e interacciones entre familiares, amigos, colegas, conocidos en general. Son las redes a partir de las cuales se transmite la información, dependiendo de la frecuencia de dicha comunicación las redes serán más fuertes o débiles, adquiriendo más o menos compromiso. En las redes se gestan las normas que favorecen la cooperación, lo que incrementa el nivel de confianza y reciprocidad de la red (Ostrom y Ahn, 2003). De acuerdo a Putnam (2000) la red puede ser horizontal o vertical, en la primera todos los miembros tienen el mismo estatus, mientras que en la segunda existe jerarquía y dependencia entre los miembros. Dentro de las redes se tienen lazos o enlaces “fuertes” o “débiles”, los fuertes corresponden a los vínculos frecuentes entre familiares y amigos, mientras que los débiles se refieren a contactos esporádicos o entre desconocidos, siendo estos los más importantes para ampliar la red y la acción colectiva.

Por su parte, la reciprocidad, es la acción de corresponder equitativamente de manera positiva ante la comunicación, cooperación, participación y confianza dentro de la red. Este intercambio permite estabilizar las expectativas y confianza dentro del grupo (Millán y Gordon, 2004). La reciprocidad puede ser específica, corresponder con la misma acción en el mismo espacio y tiempo; o generalizada, que es actuar sin esperar nada inmediato, pero con la certeza que en algún momento el favor se verá regresado. De acuerdo con Ostrom (1990) la reciprocidad implica:

- 1) el reconocimiento mutuo entre los miembros del grupo,
- 2) que los miembros sean cooperadores condicionales,
- 3) decidir cooperar con otros sí se confía en que también serán cooperadores,
- 4) rechazar a cooperar con quien no actúa con reciprocidad y
- 5) castigar a quienes abusan de la confianza (Ostrom, 1990, pág.12).

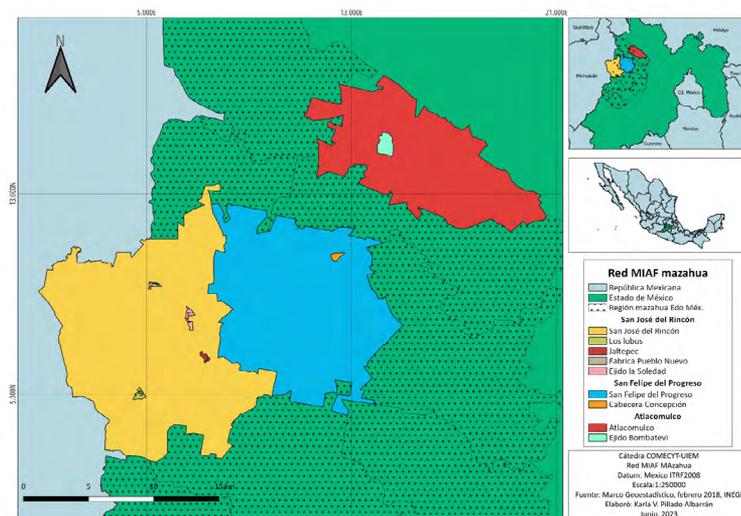
Se tiene entonces, que el capital social precede y determina a la acción colectiva, comprendiendo esta última todas aquellas labores que los individuos de un grupo con iguales intereses llevan a cabo en la resolución de problemas. Bajo este contexto teórico se busca identificar el papel que juega el capital social y la acción colectiva para el fortalecimiento de la red MIAF mazahua.

Propuesta metodológica

Se realizó un trabajo etnográfico durante el acompañamiento en campo con la red MIAF mazahua. En un proceso de compartir experiencias se diseñó y aplicó una encuesta para determinar el grado de comunicación, confianza, participación y reciprocidad de dicha red.

La red MIAF mazahua está integrada por once familias distribuidas en tres municipios del norponiente del Estado de México: San José del Rincón (en las comunidades de Los Lobos, Jaltepec, Fábrica Pueblo Nuevo y Ejido la Soledad), San Felipe del Progreso (en Cabecera Concepción) y Atlacomulco (en Ejido Bombatevi), en la Figura 1 se presenta la distribución territorial de la red.

Fig. 1 Mapa distribución territorial de la red MIAF mazahua



Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI (2018).

La encuesta aplicada se diseñó con la intención de analizar a la red MIAF mazahua, el tipo de lazos que la forman, el reconocimiento interno, su estabilidad y la participación colectiva. El instrumento consta de 34 reactivos en los que se evalúa, mediante una escala Likert, la comunicación, el nivel de confianza, la cooperación, la participación y la participación de la red (Tabla 1).

Tabla 1. Encuesta Capital social de la MIAF mazahua

Encuesta ECT2: capital social de la MIAF mazahua						
Objetivo: conocer las relaciones sociales generadas con la adopción del sistema MIAF						
Nombre:						
I) Comunidad de origen:			V) Ocupación:			
II) Edad:		III) Género: M () F ()		VI) Estado civil:		
IV) Habla lengua indígena: (sí) (no) Cuánt:			VII) Escolaridad:			
			COMUNICACIÓN			
			MUCHO	REGULAR	POCO	NADA
1	Conozco a todos los miembros MIAF					
2	Me comunico con otros miembros MIAF					
3	Convivo con otros miembros MIAF					
4	Estoy al tanto de las actividades del grupo MIAF					
5	La comunicación del grupo MIAF es de utilidad					
6	Platico sobre la MIAF con mi familia					
7	Platico sobre la MIAF con conocidos que no son de mi familia					
8	Cuando tengo dudas sobre la MIAF consulto con algún compañero					
9	Me gusta convivir con el grupo MIAF					
			NIVEL DE CONFIANZA			
			MUCHO	REGULAR	POCO	NADA
10	Confío en el proyecto MIAF					
11	confío en mí para seguir manteniendo la MIAF					
12	Mi familia confía en el proyecto MIAF					
13	Confío en mis compañeros MIAF					
14	Confío en los consejos técnicos para mantener la MIAF					
15	Confío en otra institución para el apoyo de la MIAF					
			COOPERACIÓN			
			MUCHO	REGULAR	POCO	NADA
16	Me gusta trabajar en equipo					
17	Estoy consciente de pertenecer al grupo MIAF					
18	El grupo MIAF es unido					
19	Se han logrado objetivos juntos					
20	Nos coordinamos en las tareas MIAF					
21	He apoyado a mis compañeros MIAF en alguna faceta de su MIAF					
22	Creo que necesitamos cooperación de otras instituciones para mantener la MIAF					
			PARTICIPACIÓN			
			MUCHO	REGULAR	POCO	NADA
23	Acudo a las reuniones mensuales					
24	Me he involucrado para la formación de la Asociación					
25	Creo que mi participación es importante					
26	Mi participación en el grupo MIAF es					
			REDES			
			MUCHO	REGULAR	POCO	NADA
27	De cuántos miembros se conforma el grupo MIAF:					
28	Habitualmente me comunico con:					
29	Cuántos miembros de la familia apoyan/trabajan en la MIAF					
30	Cuántas personas no familiares apoyan/trabajan en la MIAF					
			RECIPROCIDAD			
			MUCHO	REGULAR	POCO	NADA
31	El grupo MIAF me motiva a continuar					
32	El grupo MIAF me aporta desarrollo personal					
33	Adoptar la MIAF ha mejorado mi calidad de vida					
34	Adoptar la MIAF me ha permitido desarrollar nuevos conocimientos y habilidades					

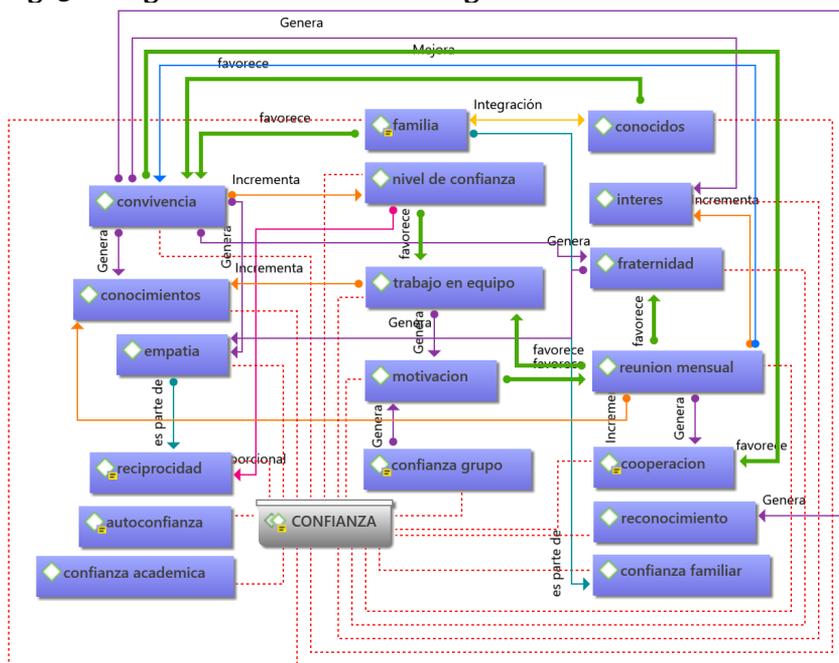
Fuente: elaboración propia.

Resultados y discusión

Con relación al objetivo planteado —identificar el papel que juega el capital social y la acción colectiva para el fortalecimiento de la red MIAF mazahua— primero se planteará qué del capital social se ha reconocido en la red, para después argumentar sobre los alcances

El resultado de la convivencia constante entre los miembros de la red es la confianza, de la cual se identificaron: confianza de grupo, confianza familiar, autoconfianza y confianza académica (Figura 3). La primera es muy importante porque desencadena una cascada de banderas verdes para la acción colectiva, comienza con la motivación y cooperación que llaman a trabajar en equipo, lo cual ocurre durante las reuniones mensuales donde el aporte de conocimientos, técnicas y prácticas sobre manejo del agrosistema construye la confianza académica. Otro tipo de confianza que se percibe en la red es la familiar, que inicialmente ha tenido que ver con el sentimiento de libertad para modificar el agrosistema de una milpa convencional a un sistema MIAF y posteriormente el apoyo para su mantenimiento, hay casos singulares en los que no se tiene el respaldo de la pareja y es donde apremia la autoconfianza para continuar en la red MIAF siendo notable la empatía de los miembros para generar reciprocidad la cual es proporcional al nivel de confianza.

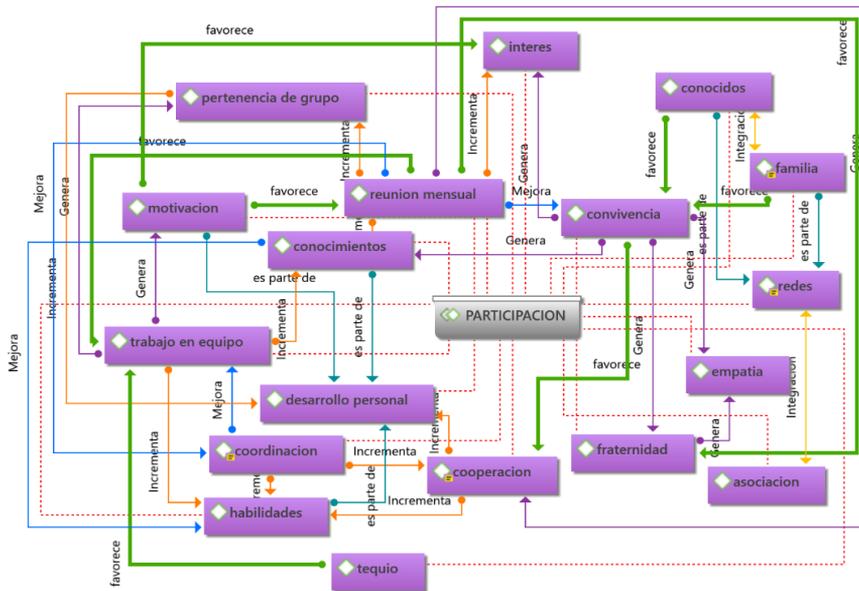
Fig. 3 Códigos vinculados a la categoría Confianza



Fuente: elaboración propia con empleo de Atlas Ti 9.

Dentro de la categoría de cooperación cabe resaltar el *tequio* o *mano vuelta* que es un modo inherente en los pueblos y comunidades de la región mazahua que consiste en una forma organizada de trabajo en beneficio del colectivo: cada reunión mensual es en diferentes agrosistemas para así poder apoyar al mantenimiento de cada uno, las personas que no acuden a las reuniones tienen menor colaboración del resto de los miembros. Por lo tanto, resulta importante

Fig. 5 Códigos vinculados a la categoría Cooperación



Fuente: elaboración propia con empleo de Atlas Ti 9.

En cuestión de redes, se está pasando por una etapa de generación de vínculos externos, mientras que se ha observado que los lazos internos de la red crecen y decrecen según la motivación y el interés de los productores, los momentos de mayor flaqueza para participar son influenciados por el temporal, en los recientes años que se ha presentado una sequía irregular se han perdido frutales, lo que ha ocasionado la salida de algunos miembros, pero otros se han integrado, principalmente familiares. La red ha hecho enlaces con los gobiernos comunitarios lo cual les ha permitido tener un espacio en los mercados locales, también se ha encontrado espacio en la Universidad Intercultural del Estado de México, de donde proviene la parte académica y técnica que apoya a la red. Lo que define determinante a la red es el trabajo que se ha realizado para la conformación de una asociación civil para poder gestionar recursos. Los principales elementos que se identifican como generadores de la red son la reunión mensual, la convivencia, el planteamiento de metas grupales y el trabajo en equipo para alcanzarlas, los principales productos de la red son la resiliencia y una mejora en la calidad de vida (Figura 6).

culos externos, es decir, es la figura que representa a la red ante las instituciones, que son los entes sociales significativos en el hecho que a través de ellas se estimula y/o difunde el trabajo de la red fuera de su territorio, también son las instituciones quienes en algún momento pueden apoyar a la red mediante la transferencia de recursos económicos, insumos o capacitaciones.

Por su parte la confianza académica es el vínculo que se ha establecido con los asesores técnicos en el proceso de adaptación de la milpa convencional a sistema MIAF, dicha intervención académica da seguimiento a las necesidades de los frutales durante el ciclo agrícola, este asesoramiento fomenta la comunicación dentro de la red, a través del grupo de Whatsapp se comentan y resuelven dudas. Todos los conocimientos transmitidos aumentan el capital social de la red y a su vez se vincula con la autoconfianza, que se puede ver como el empoderamiento de cada uno de los miembros de la red, que al ser una red de comunidades con alto rezago social pasa a ser un elemento de alta importancia porque es la autoconfianza la cual les ha permitido salir de sus comunidades e integrarse en dinámicas económicas y sociales regionales.

Las categorías que detonan la acción colectiva de la red MIAF mazahua son: redes, metas, instituciones y confianza de grupo (Figura 9). La formación de redes tiene que ver con el establecimiento de normas entre los vínculos sociales, las principales tienen que ver con la asistencia a las reuniones grupales, aporte a la caja de ahorro, faenas en los sistemas MIAF, participación en mercados y ferias. Estas acciones fomentan la cooperación y generan reciprocidad, lo que Millán y Gordon (2004) llaman un círculo virtuoso de capital social.

Ahora bien, los vínculos pueden ser comunitarios y extracomunitarios, los primeros niveles son establecidos por lazos familiares, que en la comunidad mazahua se genera de manera extendida; dentro de estas redes también se considera el vínculo con la parte académica cuya presencia contribuye al alcance de las metas de la red, siendo la principal la coproducción de la praxis agroproductiva, lo que subraya la amplitud territorial de la red. En voz de los miembros de la red, las instituciones son importantes porque son quienes les permiten hacer visible su trabajo, han logrado apertura en mercados regionales y ferias institucionales. No menos importante, la confianza de grupo, que representa la esperanza de que funcione la red, producir para sustentar sus necesidades alimentarias y abrir espacios para la venta de sus frutas y hortalizas, sanar sus ecosistemas mediante la implementación de técnicas agroecológicas, al tiempo que se revalora su patrimonio biocultural.

Fig. 9 Detonantes de la acción colectiva de la Red MIAF mazahua



Fuente: elaboración propia con empleo de Atlas Ti 9.

Conclusiones

La red MIAF mazahua es un grupo de productores que ha forjado su capital social a raíz de causas comunes como las carencias socioeconómicas e interés de ser productivos. Son familias campesinas que han transitado de sistemas de milpas convencionales a milpas intercaladas con árboles frutales. Estas causas comunes son las que han dado paso a la acción colectiva. En esta red se identifican tres tipos de bienes comunes: los agrosistemas, la formación técnica y los vínculos sociales. A pesar de que cada miembro de la red es propietario de su MIAF, en la adaptación de los sistemas todos intervienen, a lo que se puede definir como coproducción. Asimismo, para la formación técnica, hay un aprendizaje colectivo para el mantenimiento del MIAF en todo lo referido al intercalamiento de especies, manejo de frutales, técnicas agroecológicas (fertilización, control de plagas). Del mismo modo los vínculos sociales se consideran bienes comunes que cada miembro consolida y acrecienta.

Agradecimientos

A cada uno de los miembros de la comunidad de aprendizaje MIAF mazahua por permitir hacer comunidad codo a codo, al Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología (COMECYT) por el apoyo económico del Programa Cátedras COMECYT y a la Universidad Intercultural del Estado de México por abrir el espacio a la investigación.

Bibliografía

- Arboleda-Álvarez, O. L., Ghiso-Cotos, A. M., y Quiroz-Lizarazo, E. H. (2008) Capital social: revisión del concepto y propuesta para su reelaboración. *Semestre Económico*, 11(21), 75-90. Recuperado de [Capital social: revisión del concepto y propuesta para su reelaboración | Semestre Económico](#)
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. Notes provisoires. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 31, pp. 2-3. Recuperado de https://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1980_num_31_1_2069
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. G. Richardson (comp.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241- 258). Nueva York: Greenwood, Recuperado de [THE FORMS OF CAPITAL](#)
- Coleman, J. S. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *The American Journal of Sociology*, 94, pp. S95-S120. Recuperado de [Social Capital in the Creation of Human Capital | BEBR](#)
- Coneval (2021). Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2010-2020, Indicadores de pobreza por municipio. Recuperado de [Pobreza a nivel municipio 2010-2020](#)
- Coneval (2022) Mapas de pobreza en las entidades federativas, 2016-2020. Recuperado de [Anexo estadístico 2020 - Medición de la Pobreza](#)
- De León-Calderón, A. P. (2018). Interacciones entre diferentes tipos de capital social: una aproximación teórica. *Espacios públicos*, 21(52), 61-82. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67658492005>
- Fonseca-Sánchez, J. C. (2020). El pensamiento de Elinor Ostrom sobre el capital social en la gobernanza de los bienes comunes y el desarrollo sostenible. *Agroalimentaria*, 26(50), 235-247.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México. Recuperado de [ACCION COLECTIVA, VIDA COTIDIANA Y DEMOCRACIA](#)
- Millan, R., Gordon, S. (2004) Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(4), 711-747. Recuperado de [Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas | GORDON | Revista Mexicana de Sociología](#)
- Miller-Moya, L.M. (2004). Acción colectiva y modelos de racionalidad. *Estudios Fronterizos*, 5(9), 107-130. Recuperado de [Acción colectiva y modelos de racionalidad.](#)
- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes, la evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: CRIM, FCE.
- Ostrom, E. (2008). El gobierno de los bienes comunes desde el punto de vista de la ciudadanía. En Helfrich, S. (Compiladora), *Genes, bytes y emisiones: bienes comunes y ciudadanía* (pp.268-278). México: Ed. Böll. Recuperado de [Genes, Bytes y Emisiones: bienes comunes y ciudadanía](#)
- Ostrom, E. (2014). Más allá de los mercados y los Estados: gobernanza policéntrica de sistemas económicos complejos. *Revista mexicana de sociología*, 76(5), 15-70. Recuperado de [Más allá de los mercados y los Estados: gobernanza policéntrica de sistemas económicos complejos.](#)
- Ostrom, E., Ahn, T. K. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología*, 65(1), Recuperado de [capital social y acción colectiva](#)

- Poteete, A. R., Janssen, M.A., y Ostrom, E. (2012). Trabajar juntos: acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica. México: UNAM, CEIICH, CRIM, FCPS, FE, IIEc, IIS, PUMA; IASC, CIDE, Col-san, CONABIO, CCMSS, FCE, UAM.
- Putnam, R. (1993). The prosperous community: social capital and public life. En *Am. Prospect*, 13, 35-42. [THE PROSPEROUS COMMUNITY Social Capital and Public Life](#)
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Nueva York: Simon and Shuster.
- Putnam, R., Leonardi, R., y Nanetti, R. (1994). *Para que la democracia funcione. Tradiciones cívicas en Italia*. Caracas: Galas.
- Sarukhán-Kermez, J. (2014) En memoria de Elinor Ostrom. *Revista Mexicana de Sociología*, 76(5), 71-76. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/321/32132112003.pdf>
- Valdivia-Vizarreta, P. (2017) *El capital social como fundamento para la evaluación de la sostenibilidad de los telecentros de Cataluña: La construcción del referente de "Buena práctica"* (Tesis de doctorado). Recuperada de [El capital social como fundamento para la evaluación de la sostenibilidad de los telecentros de Cataluña: La construcción del referente de "Buena práctica"](#)

